

CAPITULO IV

**LOS PROTAGONISTAS
DEL CAMBIO COMERCIAL:
EL DINAMISMO DEL SECTOR
EMPRESARIAL**

La agricultura del Sureste peninsular desde siempre ha tenido una fuerte vocación comercial y por extensión exportadora. La localización estratégica de la región a medio camino entre las zonas hortícolas del Sur peninsular y el amplio mercado europeo, además de las especiales características climáticas de la propia región, han favorecido el desarrollo tanto productivo como comercial de cultivos demandados por el mercado externo, destacando entre éstos particularmente las hortalizas y más recientemente las flores.

Tradicionalmente las huertas de Alicante y Murcia han sido pródigas en la producción de una amplia gama de variedades hortícolas, que a partir de la segunda mitad de la presente centuria irrumpen con extraordinario dinamismo en los mercados tanto nacionales como internacionales. Melones, sandías, pimientos, pepinos y tomates constituyen sin duda, productos pioneros de la penetración comercial de estas provincias (Alicante, y Murcia), en los mercados europeos. Posteriormente Almería vendría a consagrarse definitivamente la tendencia comercial del Sureste peninsular, con la producción de variedades extratempranas.

Paralelamente a este proceso se fue tejiendo una amplia y variada red comercial que posibilitó el acercamiento entre la producción y el mercado, paso indispensable para ampliar las propias condiciones de reproducción del sector. El incremento de los intercambios comerciales tuvo como resultado más inmediato, la consolidación de un amplio sector que tradicionalmente se había dedicado a labores de intermediación y, por lo tanto responsables de uno de los servicios que generan más utilidad (valor añadido) en el tejido social: acercar los bienes a los consumidores ya sea en el espacio o en el tiempo¹.

¹ BALLESTERO, E., *Economía de la empresa agraria y alimentaria*, Mundi Prensa, Madrid, 1991, 392 pp.